

## Tres Obispos paraguayos opinan sobre importantes temas conciliares.

Con santa libertad de hijos de Dios y de pastores de la Iglesia de Cristo tres obispos paraguayos, insignes por su ciencia eclesiástica y por su afán pastoral, Monseñores Bogarini, Benítez y Maricevich, dialogan con el R. P. Giménez y para el semanario católico que éste dirige, "COMUNIDAD", sobre vitales temas conciliares, poco antes de la terminación del Concilio, cuando aún no se habían aprobado todos los esquemas.—N. DE LA R.

P. GIMENEZ.—Tengo entendido que uno de los documentos más fundamentales de esta Sesión, aún pendiente, es el famoso esquema 13, que trata de las relaciones entre la Iglesia y el mundo. ¿Cuál es su contenido?

Mons. MARICEVICH.—El nuevo texto corregido, que pronto será puesto a votación, se articula en dos partes. En la primera, de carácter específicamente doctrinal, se expone la doctrina católica sobre las relaciones entre la Iglesia y el mundo. En la segunda, dicha doctrina se proyecta —como dijo Mons. Garrone— "sobre diversos sectores de la actividad humana, de modo que se presenten los hechos sociales en la perspectiva de la dignidad humana". El esquema pretende trazar las líneas fundamentales de una "antropología cristiana", y quiere centrarse sobre el problema del hombre, con un lenguaje más evangélico que técnico. En la segunda parte del documento se tocan puntos tan delicados como el control de la natalidad, el subdesarrollo, la pobreza, la paz, la colaboración con los no católicos y la guerra nuclear.

P. GIMENEZ.—Parece que el esquema original fue muy vapuleado. Se dijo que era muy pobre y que los Padres redactaron numerosos "modos" (mociones de enmienda presentadas por escrito) para enriquecerlo.

Mons. MARICEVICH.—Lo cierto es que se trata de un esquema sumamente difícil de redactar. He leído en estos días una conferencia de prensa del P. Chenu a este propósito. Se trata de elaborar algo completamente nuevo dentro de la Iglesia. Al nuevo esquema, muy mejorado en relación al del año pasado, le acusan muchos —y yo creo que con razón— de presentar una visión excesivamente filosófica, y no teológica o evangélica, de las cosas. Y se dijo que no es propio de la Iglesia elaborar una visión filosófica del mundo de hoy.

Mons. BENITEZ.—Resulta que el año pasado se entabló una lucha encarnizada en torno al esquema, y éste fue prácticamente destrozado. Y hubo una tal cantidad de intervenciones, que el nuevo esquema, al querer tener en cuenta las ponencias principales, resultó demasiado largo. Y por querer complacer a todos, resultó un pòquito difuso. Otra acusación que este año se hizo al documento —además de la señalada por Mons. Maricevich— es la que presentó Mons. Mac Grath (de Panamá), que es miembro de la Comisión que lo redactó: el esquema, que fue elaborado principalmente por peritos europeos, refleja en gran parte la problemática de la Iglesia en la Europa actual, con su gran evolución técnica y económica, como si fuera la problemática del mundo entero. El "hombre técnico", el "hombre económico" o el "hombre indiferente" de Europa no tiene nada que ver, por ejemplo, con el "hombre niño", el "hombre pobre" y el "hombre ingenuo y dependiente" de la América Latina.

Mons. BOGARIN.—Sí. El esquema fue acusado de "excesivamente occidentalista". Y no sólo se lamentaron de ellos los obispos del Oriente cristiano. El Card. Rugambwa, un africano, pidió que el texto tenga más en cuenta las realidades y mentalidades no occidentales. Y Monseñor Lourdusamy, obispo de Bangalore (India), hablando en nombre de los obispos hindúes, recaló que el esquema parece considerar exclusivamente como "problemas del mundo" los problemas del mundo occidental. "Pues bien —dijo el obispo—, esos problemas no tienen ningún sentido para los hombres del "tercer mundo" (el mundo subdesarrollado)."

Mons. MARICEVICH.—Más aún: es difícil encontrar allí un reflejo de la situación latinoamericana. Pero, a pesar de todo, el esquema se presenta como revolucionario, comparado con la prudencia tradicional de la Iglesia. En las conclusiones se llega a decir que los católicos "deben estar dispuestos a colaborar con todos los hombres en vista del bien común: con lo cristianos no católicos, con los adoradores de un solo Dios, con los que —aunque no creyentes— se proponen el bien de la

# CERVEZA

# REGIONAL

★

# MARACAIBO

PRODUCTOS

# EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42-01-21 - 42.01.22

42.01.23

# C. RODRIGUEZ H.

Sucesor

ALMACEN DE VIVERES

Y

FRUTOS DEL PAIS

Urb. Quinta Crespo

Calle 600, Edif. Malavé

Local A

TELEFONOS:

42.01.53

42.01.51 - 42.01.52

CARACAS - VENEZUELA

La REPRESENTACION  
de los FABRICANTES  
de PIANOS de ALEMANIA  
en VENEZUELA



expone y vende a  
precios de fabrica  
en los Salones de

**Musikalia**

PINTO A MISERIA 135

TEL: 41-35-82

PIANOS desde Bs. 2.700

abierto hasta las 8 p.m.

humanidad, y hasta con aquellos que combaten a la Iglesia, por medio de la oración y del perdón...". Por otra parte, el esquema representa un esfuerzo por comprender los "signos de los tiempos", las dificultades y las ansias del mundo moderno, con un lenguaje que procura no ofender a nadie. Ni siquiera aparecen las palabras "capitalismo" o "comunismo", aunque las ideologías correspondientes han sido cuidadosamente descritas.

P. GIMENEZ.—¿Quiénes redactaron el esquema?

Mons. MARICEVICH.—Se ocupó de ello una sub-comisión mixta, formada por elementos de la Comisión teológica y del apostolado de los laicos. El presidente de la sub-comisión es Mons. Guno, y el vicepresidente, Mons. Ancel. Están también dentro de la Comisión el Can. Petrus Baumann, el P. Tucci —director de la "Civiltá Cattolica"—, el P. Hismann y el Can. Charles Moeler. Trabajó como secretario adjunto el famoso laicólogo P. Philips, que ahora está gravemente enfermo como consecuencia del exceso de trabajo. Es una de las grandes víctimas del Concilio.

Mons. BENITEZ.—En la misma subcomisión tenemos a varios obispos latinoamericanos, como Mons. Larrain, de Chile, y Mons. Mc Grath, de Panamá.

P. GIMENEZ.—¿Participaron también los laicos en su redacción?

Mons. BOGARIN.—Sí, sí. Yo sé perfectamente que participaron Folliet, de las Semanas Sociales de Francia; el norteamericano Norris, de la National Welfare Conference; el italiano Vásquez y un secretario laico del Card. Suenens, de cuyo nombre no me estoy acordando.

